

Comunicaciones Científicas y Tecnológicas Anuales 2016

Docencia
Investigación
Extensión
Gestión



DOCENCIA
INVESTIGACIÓN
EXTENSIÓN
GESTIÓN

PUBLICACIONES
RECIENTES



[http://arq.unne.edu.ar/
publicaciones.html](http://arq.unne.edu.ar/publicaciones.html)

Dirección General

Decano de la Facultad
de Arquitectura y Urbanismo

Dirección Ejecutiva

Secretaría de Investigación

Comité Organizador

Evelyn ABILDGAARD
Herminia ALÍAS
Andrea BENÍTEZ
Anna LANCELLE
Patricia MARIÑO

**Coordinación editorial
y compilación**

Secretaría de Investigación

Diseño y Diagramación

Marcelo BENÍTEZ

Corrección de texto

Maria Cecilia VALENZUELA

Impresión

VIANET. Av. Las Heras 526, PB, Dto.
B. Resistencia. Chaco. Argentina.
vianetchaco@yahoo.com.ar

Colaboración

Lucrecia SELUY

Edición

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Nacional del Nordeste
(I3500COI) Av. Las Heras 727.
Resistencia. Chaco. Argentina
Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

Teresa ALARCÓN / Jorge ALBERTO / María
Teresa ALCALÁ / Abel AMBROSETTI / Gui-
lermo ARCE / Julio ARROYO / Teresa Laura
ARTIEDA / Gladys Susana BLAZICH / Walter
Fernando BRITES / César BRUSCHINI / René
CANESE / Rubén Osvaldo CHIAPPERO / En-
rique CHIAPPINI / Mauro CHIARELLA / Susa-
na COLAZO / Mario E. DE BÓRTOLI / Patricia
DELGADO / Claudia FINKELSTEIN / María del
Socorro FOIO / Pablo Martín FUSCO / Graciela
Cecilia GAYETZKY de KUNA / Elcira Claudia
GUILLÉN / Claudia Fernanda GÓMEZ LÓPEZ /
Delia KLEES / Amalia LUCCA / Elena Silvia MAI-
DANA / Sonia Itatí MARIÑO / Fernando MAR-
TÍNEZ NESPRAL / Aníbal Marcelo MIGNONE
/ María del Rosario MILLÁN / Daniela Beatriz
MORENO / Bruno NATALINI / Carlos NÚÑEZ /
Patricia NÚÑEZ / Mariana OJEDA / María Mer-
cedes ORAISÓN / Silvia ORMAECHEA / María
Isabel ORTIZ / Jorge PINO / Nidia PIÑEYRO /
Ana Rosa PRATESI / María Gabriela QUIÑONEZ
/ Liliana RAMÍREZ / María Ester RESOAGLI /
Mario SABUGO / Lorena SÁNCHEZ / María del
Mar SOLÍS CARNICER / Luciana SUDAR KLA-
PENBACH / Luis VERA.

ISSN 1666-4035

Reservados todos los
derechos. Impreso en
Vía Net, Resistencia,
Chaco, Argentina.
Septiembre de 2017.

La información contenida en este volumen es absoluta
responsabilidad de cada uno de los autores.
Quedan autorizadas las citas y la reproducción de la infor-
mación contenida en el presente volumen con el expreso
requerimiento de la mención de la fuente.



ÍNDICE

COMUNICACIONES DOCENCIA 006

LA EVALUACIÓN EN DOS CÁTEDRAS CON MODALIDAD TALLER EN LAS FACULTADES DE ARQUITECTURA Y DISEÑO GRÁFICO

OBJETIVOS

El objetivo que perseguimos como docentes es el perfeccionamiento en un área tan compleja como lo es la evaluación de nuestros alumnos. Indagar y reflexionar sobre la evaluación de los trabajos en cátedras dictadas con modalidad de aula taller nos permitirá abordar con más seguridad los distintos aspectos del proceso evaluativo para luego socializar las conclusiones con colegas de otras cátedras y carreras.

CANTEROS, Marcela A.;
MICILLO, Laura S.
marcelacanteros@gmail.com;
lauramicillo@gmail.com

CANTEROS, Marcela A. Auxiliar docente de 1.^a cátedra Taller III, carrera Diseño Gráfico. MICILLO, Laura S. Auxiliar docente de 1.^a cátedra Morfología I, carrera Arquitectura. FAU-UNNE.

RESUMEN

Pensar en la evaluación nos ubica ante una problemática compleja. Reflexionando sobre distintos aspectos del proceso de enseñanza-aprendizaje, suponemos que nos importa la enseñanza de la materia, nos interesa el aprendizaje significativo de los alumnos y nos preocupamos por su evaluación. Reflexionar sobre la evaluación, acerca de cómo y para qué evaluar, aporta a nuestra formación como docentes. Reconocemos la existencia de una evaluación informal que aparece intuitivamente en la interacción de la clase y desde el discurso del docente. Evaluar es establecer un compromiso ético sobre el cual debemos reflexionar, pero también someterlo a discusión con nuestros pares.

PALABRAS CLAVE

Formación docente; proceso evaluativo; aula-taller.

INTRODUCCIÓN

Los cambios producidos a nivel global durante la segunda mitad del siglo XX potenciaron el valor del conocimiento y resaltaron la importancia de la educación como elemento estratégico para la construcción del futuro de las sociedades. En este contexto se ubica como prioritaria la enseñanza superior, e incluye incluyendo la relación que hay entre la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación. Sin lugar a dudas, la formación de un estudiante universitario es de gran relevancia para su desarrollo personal y académico.

Plantear el tema de la evaluación en cátedras con modalidad de aula-taller nos ubica ante una problemática compleja. Al tratarse de materias proyectuales, coincidimos en que el objetivo pedagógico es el "aprender haciendo", según el cual, en una clase planificada que no tiene una

estructura rígida, el alumno va incorporando conceptos y herramientas a través de un proceso con el que accede a la práctica, que le aportará nuevos saberes y experiencia.

En el aula taller quedan muy expuestas las subjetividades del docente, como así también sus actitudes y sus concepciones, ya que, si bien evaluar es poner en discusión la práctica docente de valorar conocimientos, actitudes y rendimiento de los alumnos, es también interpretar los procesos y no solamente los resultados.¹ Podríamos pensar que esto ocurre por no tener una metodología fundada para realizar una evaluación organizada, con una secuencia de acciones formativas. Podríamos pensar, asimismo, que ocurre por la inexperience de los docentes para abordar tamaña tarea. Si no se ha indagado acerca de la temática en cuestión y si previamente no se han unificado normas y criterios en el interior de una cátedra, la mayoría de los colegas evaluará por intuición.

1. Soboleosky, Laura: "La Evaluación en el Taller de Arquitectura": El proceso evaluador va más allá de la evaluación del alumno, incluye los resultados previstos como los no previstos"



Al reflexionar sobre los distintos aspectos del proceso de enseñanza-aprendizaje, suponemos que al docente interesado en la enseñanza de su materia le interesa de igual manera el aprendizaje significativo que realizan sus alumnos, es decir, que se preocupa por su evaluación. El término **evaluar** tiene “*una variedad de nociones vecinas: calificar, medir, estimar, comparar, (...) apreciar, informar, interpretar*”, pero no siempre son sinónimos.² A la dificultad de evaluar sin normas y criterios unificados se le agrega un denominador común: son escenarios en donde la relación docente-alumno no es la óptima. La gran cantidad de estudiantes es una variable común a las dos carreras, que afecta tanto al proceso de formación del alumno como a las formas de evaluar, dado que para el docente el trabajo de reunir información de cada cursante para luego valorarla, en un grupo con relativamente pocos inscriptos, es muy diferente que realizar la misma tarea en otro grupo comparativamente más numeroso.

DESARROLLO

Nos desempeñamos como auxiliares docentes en dos asignaturas en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo: Taller III, de tercer año en la carrera de Diseño Gráfico, y Morfología I, de segundo año en la carrera de Arquitectura. En el presente año se inscribieron en Morfología I de la carrera de Arquitectura alrededor de quinientos alumnos, para un equipo de ocho docentes con cargo concursado. La matrícula se dividió en grupos de aproximadamente sesenta alumnos para cada uno. En la carrera de Diseño Gráfico, se inscribieron para cursar Taller III un total de doscientos cuarenta alumnos, que

se dividieron en cuatro comisiones de aproximadamente sesenta alumnos para un equipo de ocho docentes con cargo concursado.

En el momento de compartir experiencias de la práctica docente, advertimos diferencias y similitudes en esta compleja problemática que es evaluar. Pensamos que indagar y reflexionar sobre la evaluación, en cómo y para qué evaluar, aporta a nuestra formación como docentes. La evaluación nos permite saber cuáles objetivos fueron alcanzados y en qué medida. También nos permite analizar las causas por las que los objetivos propuestos no fueron alcanzados, y así poder rectificar en el futuro.

La alta matrícula en ambas cátedras y los pocos cargos concursados obligan a apelar a la creatividad, organizando una modalidad de cursado por grupos o comisiones, que están a cargo de uno o dos docentes, los que, en el mejor de los casos, cuentan con el apoyo de un alumno adscripto. La cátedra de Morfología I trabaja con un programa que se divide en cuatro unidades temáticas dictadas en el primer cuatrimestre, ya que en el segundo se desarrolla el trabajo final de síntesis. En Taller III de Diseño Gráfico se dividen en cuatro comisiones. El programa cuenta con cinco unidades que se dictan durante todo el ciclo lectivo (marzo-diciembre). En ambas asignaturas el aula taller es el ámbito físico donde docentes y alumnos interactúan desarrollando los trabajos prácticos referidos a la teoría dada con anterioridad. El proceso de la cursada es similar: los alumnos asisten a la clase teórica y, posteriormente, en las clases prácticas es cuando deben poner de manifiesto su aprendizaje significativo.

A través de la experimentación, los alumnos realizan su primera propuesta teniendo la posibilidad de correcciones

parciales antes de entregar el trabajo terminado. Una vez entregada la consigna, es labor de los docentes realizar una evaluación diagnóstica de carácter individual y grupal. En la siguiente instancia, cuando el grupo de cursantes se interrelaciona más fluidamente, se realizan trabajos de complejidad mayor, con la misma metodología de “colgadas” a la hora de socializar sus producciones. Las colgadas consisten en pegar las láminas sobre tableros verticales o paredes que limitan físicamente al taller, para poder compartir las producciones parciales y recibir opiniones críticas por parte de sus pares y de los docentes. En esta etapa comienza la evaluación formativa. Se hace foco en el proceso de los alumnos y se propone la autoevaluación. Cada “colgada” es un momento de evaluación grupal y de autoevaluación, en que los alumnos explican a sus pares y docentes su proceso en el trabajo.

A su vez, el docente verifica el interés demostrado en la búsqueda del material, la participación y la dedicación en resolver los trabajos prácticos, el compromiso con la materia, su actitud en clase, su participación en “colgadas grupales”, la asistencia y el trabajo en el taller, el uso de vocabulario técnico, la capacidad de hacer un análisis crítico de su propio trabajo y el cumplimiento en término de las consignas dadas por la cátedra. En este momento los docentes debemos distinguir si el alumno comprendió conceptualmente la clase teórica y si su proceso proyectual se ajusta a la consigna dada. Además, y de forma paralela, hay una instancia de evaluación cualitativa en la cual se valora la calidad de la presentación.

En la última etapa de la cursada, cuando los alumnos integran todos los temas dados en un trabajo final de síntesis y los docentes detectan si el aprendizaje ha sido significativo, se manifiesta la evaluación sumativa o final.

2. Mancovsky, Viviana. La palabra del maestro. Evaluación Informal en la Interacción de la clase.



En la cátedra de Morfología I (carrera de Arquitectura) se plantean tres instancias evaluativas durante la cursada. La primera es a través de un trabajo práctico semanal, con el que se pretende trasladar a la práctica los conceptos de las clases teóricas para fijarlos. El trabajo se entrega en láminas con determinados requisitos de presentación. Al final del cuatrimestre los alumnos entregan su carpeta de trabajos prácticos o portfolio, que debe contener el 80 % de trabajos aprobados, momento en el cual se evalúa el proceso de aprendizaje. Quienes aprueban esta primera instancia, seguidamente, tienen un parcial con su recuperatorio. Los alumnos que aprueban este parcial pasan a la tercera y última de las instancias de evaluación. Se trata de un trabajo de síntesis final, que dura tres meses, en el cual el alumno tiene que desarrollar un proyecto donde aplicará y sintetizará todos los conocimientos teóricos aprendidos.

Se evalúa el proceso de diseño con correcciones semanales. Para la nota final se tienen en cuenta el resultado de la síntesis final y las notas de las instancias anteriores: carpeta de trabajos prácticos y parcial. Es una evaluación relativa debido a la complejidad del proceso de aprendizaje de cada alumno, dado que no es posible abstraerse por completo del componente subjetivo, aunque en dos ocasiones, en momentos de corte (los parciales y la entrega de carpeta de trabajos prácticos) se apela a la evaluación absoluta.

En la cátedra de Taller III (carrera de Diseño Gráfico), el instrumento elegido para evaluar es un trabajo práctico similar al desarrollo de proyectos. Los alumnos deben realizar tareas que requieren la aplicación de destrezas semejantes a las requeridas en la vida profesional. Se propone la modalidad de "aula-taller", en la cual los alumnos construyen el aprendizaje integrando gradualmente los conocimientos durante



Trabajo con maquetas - Morfología I (Arq.)



"Colgada" Taller III (DG)



el proceso de diseño, y completan el proceso con la incorporación de conceptos de otras asignaturas cursadas previamente. Los alumnos deben traer sus producciones en cada encuentro. Estas tienen correcciones grupales e individuales y reelaboración para la siguiente clase.

Se lleva un registro del proceso individual del alumno en un cuadernillo de la comisión, donde se asienta la asistencia, participación, producción, entregas y notas de cada uno. En la comisión se trabaja supervisando y evaluando el trabajo individual de los alumnos y acompañando su aprendizaje. Se realizan correcciones grupales, mediante "colgadas" en las que al socializar los trabajos se comprueban la capacidad de observación, la capacidad de análisis y crítica individual y grupal, y se verifica el aprendizaje colaborativo.

CONCLUSIONES

Concluimos entonces que las dos cátedras en las que desempeñamos nuestra actividad docente utilizan las evaluaciones denominadas diagnóstica, formativa y final en diferentes momentos de la cursada. Reconocemos, asimismo, la existencia de una evaluación informal, atravesada por el componente subjetivo, que aparece intuitivamente en la interacción de la clase. El desafío que enfrentamos hacia el futuro como docentes es despegarnos de la práctica intuitiva y acercarnos al perfeccionamiento, ocupándonos de aprender a evaluar.

Consideramos que evaluar es establecer un compromiso ético sobre el cual los docentes debemos reflexionar y también someterlo a discusión con nuestros pares. En este sentido, Augusto Pérez afirma que *"La evaluación es una especie de devolviendo y desmitificación. Es un principio de sinceramiento y un principio de*



Taller III. Diseño Gráfico



Taller III. Diseño Gráfico

eficiencia" (Pérez, 1994: 246).

BIBLIOGRAFÍA

- PERÉZ, A.** (1994). "Los avatares de la evaluación". En: *Universidad y Evaluación, estado del debate* (Compilación). Aique, Buenos Aires.
- SCHON, D.** (1992). "La formación de profesionales reflexivos". *Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Paidós.
- SOBOLEOSKY, L.** (2007) *La Evaluación en el Taller de Arquitectura*. Nobuko, Buenos Aires.
- MANCOVSKY, V.** (2011) *La palabra del maestro. Evaluación informal en la interacción de la clase*. Paidós, Buenos Aires. ■

